

De la investigación a la prevención: El virus del papiloma humano (VPH) como causa de varios cánceres

Nubia Muñoz, MD, MPH

Former chief of the Unit of Intervention and Field Studies
International Agency for Research on Cancer, Lyon, France
Emeritus Professor at the Cancer Institute of Colombia



Pocos investigadores han tenido el privilegio de ver aplicar el fruto de sus descubrimientos a la prevención de las enfermedades. Yo he tenido esa gran fortuna en un lapso de tres décadas.

Los estudios de Epidemiología Molecular que tuve oportunidad de diseñar y de dirigir en unos 40 países alrededor del mundo proporcionaron la evidencia epidemiológica más sólida para concluir que el VPH era la causa necesaria del cáncer de cérvix. Todo esto fue posible desde una pequeña unidad en la *International Agency for Research on Cancer (IARC)* en Lyon, agencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) dedicada a la investigación en cáncer, y gracias a la colaboración de colegas en los 40 países que participaron en este proyecto de investigación.

Estos estudios constituyen la contraparte epidemiológica de los estudios realizados en el laboratorio de Harald zur Hausen, recompensados por el Premio Nobel de Medicina en 2008. Tuve el gran privilegio de ser nominada a dicho premio, pero la investigación epidemiológica no es considerada por el comité respectivo.

El mejor reconocimiento para mí ha sido ver y participar en los ensayos clínicos que llevaron a la aplicación de esos descubrimientos a la prevención del cáncer de cérvix y de otros cánceres asociados causalmente con el VPH.

Esto se está realizando gracias al desarrollo de dos vacunas profilácticas, que de una manera eficaz y segura previenen las lesiones precancerosas no solo del cérvix, sino de la vulva, la vagina, del ano, del pene y posiblemente de la orofaringe. Además, se han desarrollado tests para detectar los tipos de VPH que causan el cáncer y que permiten la detección de lesiones precancerosas del cérvix con una sensibilidad mucho mayor que la citología vaginal.

El 86% de los cánceres cervicales ocurren en los países de bajos recursos y en las poblaciones pobres de países desarrollados. El cáncer anal y el de orofaringe está aumentando en los Estados Unidos, Puerto Rico y ciertos países Europeos, y el nivel de conocimiento del papel que tiene el VPH en estos cánceres, así como de los beneficios que ofrece la vacuna, es aún bastante bajo, lo que explica las bajas tasas de vacunación en los Estados Unidos y en Puerto Rico.

El gran desafío ahora es llevar estos adelantos a los grupos de nuestras poblaciones que tienen mayor riesgo de desarrollar el cáncer de cérvix y otros cánceres asociados con el VPH. 